

DESTINOS

ÁFRICA ‘COUTURE’

LODGES DE ENSUEÑO JUNTO A LA FAUNA SALVAJE, AVIONETAS PRIVADAS, ENCUENTROS CON GORILAS... DISFRUTAMOS DE UGANDA EN UN VIAJE DE LUJO Y EXPERIENCIAS A MEDIDA.

TEXTO **CARLOS RISCO**
FOTOGRAFÍA **GONZALO GIMENO**



Vista aérea de una nutrida
manada de búfalos que atraviesa
las extensas sabanas que
componen el **Parque Nacional
Kidepo**, al noroeste de **Uganda**.







EL MOTORCITO DE LA PEQUEÑA AVIONETA que nos traslada al Parque Nacional Kidepo Valley aturde los oídos, y el paisaje africano, desde arriba, se antoja la inmensidad cereal de las dehesas extremeñas. Acabamos de llegar a Uganda y aclimatarse espiritualmente a esta realidad lleva unos instantes. La navecilla desciende hasta una pista de tierra junto a un pequeño edificio blanco que reza en su tejado azul: “Kidepo Airport”. Un par de *facóqueros*, los jabalíes de la sabana, se acercan a reconocer a los recién llegados. Los operarios del aeropuerto los ahuyentan a palos. En el cielo amplísimo, enorme, flotan hermosas nubes algodónicas. El espíritu se expande. Ahora sí, ya estamos en África.

Terminan ya las horas de vuelo de Barajas a Estambul y de Estambul a Entebbe a bordo de la moderna flota de Turkish Airlines, donde el viajero llega a perder la noción de adónde va, Nilo abajo, mientras se deja mimar por el chef de la clase *business*. Para este viaje infrecuente, diseñado por la agencia Elephant Travel –es-

pecializada en viajes a medida–, hemos tenido que hacer una maleta también infrecuente y de menos de 15 kilos para no sobrecargar las avionetas que nos trasladarán a través de un país en donde moverse por tierra es aún complejo. Estamos al noroeste, en la zona más remota del país, en el corazón de un gigantesco parque nacional de 1.442 km² preñado de sabanas y habitado por fauna salvaje de todo tipo.

Cabañas en la sabana

El Apoka Safari Lodge ofrece la clásica estampa colonial de África. Diez cabañas de madera con techumbre vegetal en la inmensidad de la sabana. Mientras uno se ducha o lee en la terraza, los antílopes y los búfalos le observan. El lujo aquí es respirar este aire caliente y espeso entre animales de toda clase. Apenas hay unas horas de luz eléctrica al día, no hay señal telefónica y existe un lento internet por satélite para alguna emergencia. Desde la piscina se divisan las montañas que hacen de frontera con Sudán y en los amplios pabellones uno

En la página anterior, de arriba abajo:

Un grupo de elefantes cruza el sendero en el **Parque Nacional Kidepo** y uno de los *jeeps* descapotables en los que recorrer el parque.

Sobre estas líneas:
Una de las cabañas que componen el exclusivo **Apoka Safari Lodge**, ubicado en el corazón del parque nacional.

DESTINOS

A la derecha:

Una de las plantaciones de té que delimitan la zona protegida de los gorilas de montaña en los volcanes de **Virunga**.

Debajo:

Uno de los balcones del *lodge* **Clouds**, con vistas a las montañas.

Bajo estas líneas:

El macho alfa espalda plateada de uno de los grupos de gorilas.





se entrega a la lectura o se relaja observando animales. La comida, occidental, es excelente.

Las salidas de safari transcurren suaves, observando las jirafas que se cruzan a nuestro paso, las manadas infinitas de antílopes, los búfalos que protegen a sus crías cuando los encontramos. Cada avistamiento de un grupo de animales es un vuelco al corazón. Ahora un grupo de cebras con sus lomos increíbles, ahora un extraño lagarto de aspecto amenazante que reptaba por la cuneta, ahora una maravillosa *kigelia*, el árbol de la salchicha, de cuyas ramas penden sus grandes racimos de fruta que tanto gustan a los elefantes que cruzan en grupo la calzada. Jonathan Wright, el propietario de los hoteles en los que nos hospedaremos, la cadena Wildplaces, viaja con nosotros, un

apasionado de los safaris y curtido en mil batallas. Durante las comidas, nos contará cómo se defendió de un mono babuino que le atacó en uno de los *lodges* o de cuál es la mejor estrategia para salir con vida ante un hipopótamo. Junto a su mujer, Pamela, han decorado los *lodges* en un particular estilo colonial, que va de las calaveras de búfalos a las máscaras rituales africanas o las enormes mesas de rica madera tropical. Les gusta agradar a sus huéspedes y, después de los safaris, preparan un picnic en algún lugar impresionante para regalarnos el maravilloso atardecer africano mientras uno busca con los ojos a la Katherine Hepburn de la *La reina de África*. Cuando llegamos al *lodge* suele ser noche cerrada, ya no hay luz eléctrica y todo está iluminado con candiles de parafina. Un muchacho nos acompañará a la cabaña para asegurarse de que ningún animal salvaje nos dé un susto antes de acostarnos. En los días posteriores haremos un safari a pie por la zona con los Rangers de la UWA (Uganda Wildlife Authorization), los guardas de la reserva nacional con quienes aprenderemos a identificar las lomas de termitas, divisaremos un guepardo y buscaremos, sin éxito, un león.

Gorilas en la niebla

Tomaremos de nuevo la 'avioneta de línea' y despegaremos hacia el Bwindi Impenetrable National Park, al sur del país. Ahora la sabana ha cedido el paso al bosque húmedo donde los árboles inmensos se abren camino hacia el cielo y la espesura que nace de la tierra roja da fe de la riqueza del país. Allí, en los volcanes de Virunga viven los gorilas de montaña, el más grande de los simios. El recorrido en 4x4 es largo y penoso, por carreteras interminables de piedra y barro. La temperatura baja y aparece la niebla. Allí, entre las nubes, está Clouds, el *resort* donde nos alojaremos. Antes de nuestra llegada conocemos a una de las hijas de Yoweri Museveni, el presidente de Uganda, que ha venido al hotel para preparar una fiesta. Clouds está ubicado en las montañas y el ambiente es casi de *cottage* británico, de piedra, con chimeneas y ventanas de hierro. La bióloga Gladys Kalema-Zikusoka, la Jane Goodall de los gorilas, nos acompaña al día siguiente ■



A la izquierda:
Uno de los salones del **Semliki Safari Lodge**.

A la derecha:
El **picozapato**, el inquietante
pájaro gris de las ciénagas de
Uganda.

Bajo estas líneas:
Uno de los chimpancés
habituados al contacto
humano del **Parque Nacional
de Kibale**, donde son la gran
atracción. Hay unos 8.000 en
todo el país.



al encuentro con los grandes simios. Después de atravesar las plantaciones de té que sirven como frontera natural del bosque (los gorilas repudian su olor), los guías abren paso con sus machetes entre la exuberante maleza. En un punto nos mandan guardar silencio y preparan la zona para contemplar a los gorilas: allí están estos gigantes, comiendo hojas y durmiendo la siesta. El espalda plateada nos deja fotografiarlo mientras come. Parece un príncipe gitano. Pasado un rato se abre paso entre nosotros y se tamborilea brutalmente el pecho. Todo el bosque se estremece. Es hora de irse.

Chimpancés y aves tropicales

Aterrizamos en Kasese, apenas una pista de hierba en la soledad de la reserva Semliki, al oeste del país, junto a la frontera con el Congo. La reserva salvaje de Semliki es el mayor espacio protegido de Uganda y la habitan chimpancés, elefantes, leones y búfalos. Tras unas horas en 4x4 llegaremos al Semliki Safari Lodge, cabañas de lona de un aire más spar-

tano, donde la sensación de estar en el corazón de la selva es total. Por carreteras parcheadas y llenas de baches nos cruzamos con cientos de bicicletas cargadas de bananas, niños de uniforme, pastores harapientos, acacias gigantescas.

Procuraremos levantarnos al alba y navegar en barca por el lago Alberto, donde los pescadores locales pescan con redes y divisaremos el cormorán de cola larga y el protegidísimo *picozapato*, el enorme e inquietante pájaro gris de las ciénagas de Uganda. En el parque nacional de Kiwa, los chimpancés se abren paso entre los visitantes, algunos se dejan fotografiar, otros llaman al grupo para alimentarse de bayas en un árbol próximo. Tenemos la sensación de estar visitando a un primo lejano aquí mismo. Nos despediremos del Semliki Safari Lodge y su piscina entre la jungla no sin cierta pena de los baños nocturnos bajo magnífico cielo estrellado y su exquisita carne a la parrilla. Nos llevamos la imagen de los cocodrilos al atardecer en una de las charcas grabada a fuego en la retina. Hasta pronto, Uganda. 📷

Elephant Travel es una agencia especializada en viajes personalizados a medida, basados en experiencias únicas que han testado de primera mano. Cuenta con sedes en Madrid (tfn.: +34 912 797 921), Barcelona (tfn.: +34 933 464 345) y Bogotá (tfn.: +57 311 630 4916). Más información en www.elephant.com.es